



41.

IGLESIA
**DE SAN
NICOLÁS DE
CANAVESES**

 Rua de São Nicolau
São Nicolau
Marco de Canaveses

 41° 11' 33.14" N
8° 9' 41.05" O


+351 918 116 488


 Sábado
18h

 San Nicolás
6 Diciembre

 Inmueble de Interés
Público, 1971


P. 25



P. 25



x

Edificada en la margen izquierda del río Tâmega, junto al puente medieval que existió en Canaveses, la construcción de la Igreja de San Nicolás no puede ser entendida sin la referencia a este elemento vial y al templo que, junto al mismo, fue construido en la margen opuesta, la Igreja de Sobretâmega (Marco de Canaveses) (p. 176). Sólo separadas por el río, el paso de la antigua vía (posible recorrido romano y posteriormente carretera medieval) explica, en parte, la ubicación de esta Igreja y de la Igreja de Sobretâmega.

De hecho, alrededor de este puente se formó el burgo de Canaveses, con desarrollo unilineal, a pesar de dividido en dos parroquias: Canaveses y Sobretâmega. Por este burgo, luego por este puente, se formó uno de los principales lugares de entrada que conectaba la costa occidental de la península a su interior, complementando dicha entrada en el sentido este-oeste del valle del Duero.

El burgo, a pesar de dividido en dos parroquias y de su menguada población, adquirió una importancia que aún en el siglo XIV era suficiente para albergar la presencia de una comitiva regia, sea en memoria de los



monarcas anteriores que la honraron con sus legados, como por ser un lugar de paso entre el Duero y el Minho. Lo cierto es que aquí, en el burgo de Canaveses, se asentó la paz entre padre e hijo, el rey don Afonso IV (r. 1325-1357) y el rey don Pedro I (r. 1357-1367), el 5 de agosto de 1355.

De formación posterior a 1320, la Iglesia de San Nicolás nos muestra así como el románico creó profundas raíces entre nosotros. Integrada en la familia de las iglesias identificadas como de "románico de resistencia", se muestra exteriormente idéntica a la de Sobretâmega. La cronología de ambas también es muy cercana.

EL PRIMITIVO PUENTE DE CANAVESSES

Son muchas las historias que asocian la construcción del puente de Canaveses a doña Mafalda, habiendo buscado la historiografía identificar si la obra prima se debe a doña Mafalda de Saboya (1125-1157), mujer del primer rey de Portugal, don Afonso Henriques (r. 1143-1185), o a su nieta y beata de Arouca (1195-1256). Según las tradiciones, la primera de ellas habría mandado construir el puente de Canaveses, dotando a São Nicolau de un hospital y de un albergue para apoyo a pobres y viandantes. Sin embargo, ningún testimonio concreto comprueba las narrativas legendarias escritas por los memorialistas que pretendían elogiar la antigüedad y la importancia de su tierra y patrimonio.



Puente de Canaveses (ya no existe)



El pequeño templo que tiene a San Nicolás como patrono está formado por una nave única y capilla mayor rectangular. A pesar de mostrarse muy cerrada sobre sí misma, la Época Moderna dejó la marca de su aprecio por la luz en el interior de los templos, abriéndole unos ventanales rectangulares en la capilla mayor (en ambos lados) y en la nave (lado sur).

Pero, es al nivel del arreglo de los portales, el principal y el norte, inscritos en el espesor de los muros, que encontramos los testimonios más evidentes de la cronología tardía de esta Iglesia, conforme lo comprueba la ausencia de columnas y de capiteles. Debajo de la portada norte, encontramos una piedra tumularia con una inscripción de difícil lectura. La Iglesia dedicada al obispo San Nicolás de Bari (Italia) destaca por la ausencia de elementos decorativos esculpidos, lo que también se debe al carácter tardío de su románico. La fachada principal está rematada por un campanario que, aunque

ya no tenga campana, su toque está memorado en el paramento.

En el interior de la Iglesia dominan los paramentos de granito. Los elementos que lo caracterizan nos indican la existencia de varias campañas posteriores a la Edad Media. La reparación del arco triunfal y del arco del baptisterio, por su lenguaje clasicista, serán ciertamente coevos a la apertura de los ventanales rectangulares.

Es de destacar lo que resta de la pintura mural, descubierta casualmente en 1973, por motivo de una intervención con vistas a la electrificación de la Iglesia. Aunque incompletos, aún persisten significativos paneles: *San Antonio* y los restos de una inscripción que nos aclaran sobre el carácter particular de la obra (en la pared de la nave, lado norte); los fragmentos de una *Anunciación* (sobre el arco triunfal, del mismo lado); *Santa Catarina de Alejandría* y una leyenda que parece indicar que este panel, de carácter devocional, podría ser fruto del pedido de María Ribeiro y Gonçalo Madeira



(pared de la nave, lado sur); un *Santo abad benedictino* (en el área más cercana al arco triunfal, lado sur) y los restos de una *Anunciación*, en capa sobrepuesta (en el mismo lado de la nave). Además de su cifra significativa, el conjunto de pintura mural de San Nicolás destaca por el hecho de presentar estilísticamente relaciones evidentes, en sus varias campañas, con testimonios de otras Iglesias geográficamente cercanas: Valadares (Baião) (p. 133), Gatão (Amarante) (p. 232) y Vila Verde (Felgueiras) (p. 49).

Un gran arco abierto en la pared sur de la nave alberga no sólo un ventanal como también un ataúd con inscripción del siglo XVII, donde fue enterrado, en 1565, Álvaro de Carvalho y sus herederos.

El retablo mayor se hizo en talla de estilo nacional [1690-1725]. Su espacio es centralizado por el trono eucarístico y en los ejes laterales aún hoy en día descansan San Nicolás y San Sebastián.

CANAVESES – "ALDEIA DE PORTUGAL"

El pueblo de Canaveses está dividido en dos partes, separadas por el río Tâmega, pero unidas por la historia a través del puente de Canaveses, hoy inexistente. Clasificado como "Aldeia de Portugal" [Pueblo de Portugal] existen múltiples razones para visitarlo: en la orilla norte, en Sobretâmega, la iglesia de Santa María (p. 176), la calle "Rua Direita", la capilla de San Sebastián, el parque fluvial y el recorrido pedestre "Caminhos de Canaveses" (8 km); en la orilla sur, en São Nicolás, además de la Iglesia, la capilla de San Lázaro, el crucero del Buen Paso y la picota de Canaveses, entre otros.



Picota de Canaveses



DEVOCIONES E INVOCACIÓN DE PROTECCIÓN

Junto a los puentes o lugares de travesía es habitual la existencia de infraestructuras de apoyo, como el albergue de Canaveses del que hoy sólo resta las memorias, pero también la existencia de espacios devocionales con invocaciones relacionadas con el deseo de protección. Tanto la capilla de San Lázaro como el crucero del Buen Paso, aunque no se encuentren en sus lugares originarios, son buenos ejemplos de la conexión de ciertos cultos al acto de viajar lo que naturalmente implicaba peligros que hoy no conseguimos imaginar. Lázaro, que la parábola en las Escrituras Sagradas asocia a uno de los grandes milagros de Cristo y que la hagiografía medieval individualizó como obispo de Marsella (Francia), se encuentra relacionado a la asistencia de los viandantes, en particular a los leprosos que, dada su condición patológica, eran obligados a vagar. También la invocación del Buen Paso, expresada en el crucero preservado del siglo XVIII, pide un viaje tranquilo.

La sumersión del puente que en la década de 1940 sustituyó el puente medieval, construida a pocos metros aguas abajo, obligó a que en 1988 se trasladasen estos dos elementos para un lugar lo más cerca posible del original, evitando así que también estos quedasen sumergidos debido a la represa de Torrão (Penafiel/Marco de Canaveses).



Capilla de San Lázaro



Crucero del Buen Paso



A NO PERDER

- 1,7 km: Iglesia de Santa María (p. 275)
- 1,9 km: Museo Municipal Carmen Miranda (p. 274)
- 4,5 km: Ciudad Romana de Tongobriga (p. 275)